

**Denise Vaillant:**

## **“La Institución educativa y sus docentes necesitan transformarse al compás de los cambios que se están operando en los sistemas sociales y económicos”**

La Directora del Instituto de Educación y el Programa de Doctorado en Educación de la Universidad ORT, quien además preside el Comité Científico del Observatorio Internacional de la Profesión Docente con sede en Barcelona, dijo que la institución educativa es la clave para la mejora económica y social del país pero que debe dar el salto hacia el siglo XXI, para lo cual son necesarias estrategias integrales de acción y no políticas parciales.

“Creo que la institución educativa ocupa un papel central en la sociedad actual. El siglo XXI no solo marca el inicio de una nueva era sino también importantes transformaciones en la producción, la energía, las comunicaciones, el comercio, el transporte, el trabajo, la educación y la familia. Nuestra forma de vivir, de comunicarnos, de trabajar, y de aprender está en pleno proceso de cambio. El conocimiento deja de ser lento, escaso y estable; se encuentra, por el contrario, en permanente expansión y renovación. Esos conocimientos, en nuestros días, tienen fecha de caducidad y ello nos obliga, ahora más que nunca, a establecer garantías para que niños, jóvenes y adultos actualicen constantemente sus capacidades y habilidades. Hemos entrado en una sociedad que exige de todos una permanente actividad de formación y aprendizaje. Y en ese proceso de transformación, la institución educativa es la clave para la mejora económica y social. La evidencia muestra a través del tiempo, que los países que invierten fuerte en educación y formación se benefician económica y socialmente de esta elección”.

### **¿Ha variado el lugar que la sociedad le adjudica?**

La institución educativa no es más el canal único mediante el cual las nuevas generaciones entran en contacto con el conocimiento y la información. La información socialmente más significativa está circulando por diversos canales. Existe una creciente cantidad de conocimiento informal del que los estudiantes disponen, en paralelo al currículo formal que proporciona la institución educativa. Internet y las redes sociales, constituyen una fuente de influencia y generación de modelos, patrones sociales y valores que compiten, y a menudo se enfrentan, con los que se promueven desde la institución educativa. Las formas tradicionales de enseñar ya no sirven porque la sociedad y los alumnos han cambiado. Se han ampliado los lugares para aprender, los sistemas para acceder a la información, las posibilidades de intercambio y de comunicación. Sin embargo, los objetivos educativos y la forma de organizar la enseñanza se mantienen prácticamente inalterables. Además, se registra en las últimas décadas la disminución de las responsabilidades educativas



**“Debemos aceptar que la educación tiene que dar el salto hacia el siglo XXI y emprender las nuevas tareas de las cuales dependen el crecimiento económico, la equidad social y la integración cultural”.**

de otros agentes de socialización; fundamentalmente de la familia, por el aumento de familias monoparentales, la incorporación masiva de la mujer al trabajo, la reducción en el número de sus miembros y la consiguiente reducción en el número de horas de convivencia.

Tanto en América latina como en el Uruguay, hemos heredado del siglo XX tareas pendientes que reclaman adecuada atención: universalización de la cobertura preescolar y media; incorporación de sectores excluidos del sistema escolar; mejora de la calidad de los aprendizajes, particularmente entre los sectores más pobres; modernización de la educación técnica de nivel medio y superior. Por otro lado, debemos aceptar que la educación tiene que dar el salto hacia el siglo XXI y emprender las nuevas tareas de las cuales dependen el crecimiento económico, la equidad social y la integración cultural. Ambas agendas –la pendiente del siglo XX y la del siglo XXI– son tremendamente exigentes, requieren un formidable esfuerzo y obviamente docentes que ayuden a desarrollar en niños, jóvenes y adultos, las capacidades que les permitan desempeñarse en la sociedad actual y en la futura.

El cambio tecnológico y la apertura hacia la economía global basada en el conocimiento llevan necesariamente a replantearse las capacidades y habilidades que las sociedades deben aprender y enseñar. Se requiere una mayor flexibilidad y atención a las características personales del estudiante, el desarrollo de las múltiples inteligencias de cada uno para resolver los problemas ambiguos y cambiantes del mundo real, habilidad para trabajar en colaboración y para comunicarse en ambientes laborales crecientemente tecnificados, destrezas bien desarrolladas de lectura y tecnología, iniciativa personal y disposición a asumir

responsabilidades. A la luz de estas nuevas expectativas, también el currículo formativo, los métodos de enseñanza y aprendizaje, y los soportes técnicos de la educación deberán reinventarse. La sociedad del conocimiento debe disminuir la brecha que separa a las naciones y las personas.

*¿Qué lugar cree que debería ocupar?*

La institución educativa muestra hoy serios problemas evidenciados por cuatro indicadores básicos: resultados en pruebas internacionales, permanencia en los liceos, índices de repetición en escuelas y liceos y tasa de egreso de enseñanza secundaria. Hoy necesitamos una institución educativa de buena calidad para todos que cumpla dos condiciones fundamentales: desarrollar en los niños y jóvenes la capacidad para aprender a lo largo de toda la vida y formar en actitudes, valores y capacidades que promuevan sociedades más justas y democráticas y para esto requerimos docentes con un adecuado desempeño.

*¿Cómo se puede hacer para que ocupe el lugar que debe?*

La institución educativa y sus docentes necesitan transformarse al compás de los cambios que se están operando en los sistemas sociales y económicos. Para hacerlo son necesarias estrategias integrales de acción y no políticas parciales. Hay que pensar en los diversos aspectos que hacen al problema; desde quienes son los niños que hoy ingresan a los sistemas educativos, pasando por los planes de estudio, las estrategias pedagógicas, los docentes. Como todo educador, no puedo dejar de pensar que si algo es necesario, tiene que ser posible. La tarea no es simple, pero sí urgente. ●